

ABRIENDO LA CAJA NEGRA DEL ABANDONO ESCOLAR EN CASTILLA LA MANCHA: UN ESTUDIO DE CASO EN MANZANARES

Natalia Rodríguez–Rabadán Mascaraque, Natalia.rodriguezrabadan@alu.uclm.es

Paloma Candela Soto, paloma.candela@uclm.es.

Resumen:

La presente comunicación revisa la problemática del abandono escolar en Castilla-La Mancha en el contexto de la crisis actual profundizando en los factores más significativos que explican el mantenimiento de una tendencia a la desvinculación escolar de los jóvenes más allá de la disminución estadística de los índices de abandono escolar temprano en la región.

Las informaciones y análisis aportados proceden de un estudio de caso en el municipio de Manzanares (Ciudad Real), un escenario privilegiado que nos ha permitido observar en directo la realidad del abandono escolar desde las múltiples conexiones entre la institución escolar y el contexto social que le rodea: el mercado de trabajo local, las estrategias familiares, las motivaciones y oportunidades juveniles, la política educativa, etc. Esta observación de la situación social de las y los jóvenes que abandonaron (o están en riesgo) nos ha llevado a identificar los itinerarios y trayectorias formativas, interrumpidas y discontinuas, que emprenden algunos perfiles, casi siempre como alternativas a la exigencia escolar.

Desde una estrategia metodológica cualitativa, el análisis de las prácticas y discursos recogidos a los diferentes actores implicados nos permiten, por un lado, corroborar los planteamientos e interpretaciones ofrecidos por especialistas y estudiosas del abandono escolar y, por otro, constatar la influencia de los factores sociales e institucionales (las rigideces de la institución escolar, el inmovilismo del profesorado, la escasa renovación pedagógica, la tardía intervención política, entre otros) en detrimento de otros indicadores individuales relacionados con las capacidades o resistencias individuales del alumnado.

Palabras Clave: Abandono escolar temprano, jóvenes y crisis, itinerarios formativos, desmotivación alumnado, Castilla-La Mancha, Manzanares.

1. Introducción

La formación de la ciudadanía del siglo XXI es el pilar básico para asentar las bases de una sociedad justa y de un modelo de crecimiento económico basado en el conocimiento que facilite el desarrollo personal y profesional de todas las personas.

Con una buena educación, en todos los sentidos, nuestra sociedad aspira a que seamos ciudadanos y ciudadanas mejor formadas y que esta formación se extienda a lo largo de la vida y de las nuevas generaciones. Desde esta perspectiva, el Abandono Escolar Temprano de la Educación, o la imposibilidad de obtener una titulación académica básica, constituye un freno para una sociedad que concibe la formación como el motor que mueve la vida, las personas, el trabajo y las aulas; y que además, es clave para el crecimiento individual y colectivo.

Como sabemos, el abandono o la expulsión de los jóvenes del sistema escolar repercuten negativamente en los niveles de equidad y bienestar social poniendo en riesgo la integración sociolaboral de los jóvenes e incrementando su condición de grupo poblacional vulnerable.

En la coyuntura de crisis actual, y dada la enorme trascendencia de esta problemática, distintas instituciones con responsabilidades educativas a nivel europeo, nacional y regional han planteado e implementado políticas y programas específicos de intervención estratégica para prevenir y reducir el abandono temprano de la educación. En nuestro país, desde hace al menos una década, se están aplicando programas y medidas concretas de lucha contra el abandono escolar desde prioridades políticas, ideológicas y educativas muy dispares y con efectos desiguales según los contextos territoriales conocidos y analizados (Escudero y Martínez, 2012; Tarabini, 2015).

Entretanto, España asume con preocupación una de las tasas de abandono más elevadas de la Unión Europea (el 23,6% en 2013). La situación del abandono escolar en Castilla-La Mancha es todavía más acuciante, en el curso escolar 2014/2015 las cifras se mantenían en un 27,4 por ciento según los datos de la EPA.

El estudio de caso que a continuación presentamos, situado en la localidad manchega de Manzanares, tiene como propósito desvelar la complejidad de este fenómeno y comprender mejor su naturaleza multicausal.

2. Objetivos y preocupaciones de partida

El principal objetivo de nuestro estudio ha sido *explorar con profundidad la problemática del Abandono Escolar Temprano (AET), la situación que está viviendo España y, en especial, la Comunidad Autónoma de Castilla La Mancha*. En este sentido, orientamos nuestra mirada hacia la realidad educativa local estudiando el caso de Manzanares como escenario privilegiado para conocer de cerca el contexto real del abandono, sus factores y casuística explicativa. Para ello, es necesario contextualizar el fenómeno del AET en Castilla-La Mancha, indagar en cómo afecta a los y las jóvenes de la región, detenernos en identificar qué factores interviene en el proceso (local) del desapego escolar y qué coincidencias encontramos con las principales interpretaciones sobre este fenómeno. Con este propósito planteamos la hipótesis-guía de la investigación: *los factores explicativos de las tendencias sostenidas de abandono escolar en algunos contextos están más relacionados con los modelos de desarrollo local y las disfunciones del sistema educativo que con el tipo de alumnado y sus condicionantes familiares*.

Desde una aproximación casuística, en el desarrollo de la investigación se han recabado discursos y prácticas de diferentes agentes sociales, miembros internos o externos de la comunidad educativa, que nos han permitido contrastar algunos planteamientos y fundamentos teóricos sobre el tema. El trabajo de observación e investigación directa nos ha facilitado la exploración de cuestiones y objetivos más específicos, como analizar los diferentes perfiles de estudiantes en riesgo de abandono; conocer las posibles causas del abandono en el municipio de Manzanares, identificar las vías e itinerarios profesionales más demandados; conocer de primera mano el funcionamiento de los programas y actuaciones orientados a prevenir y combatir el abandono y valorar las estrategias más eficaces para hacer frente a esta problemática.

3. Aproximaciones al estudio del Abandono Escolar

El abandono escolar como resultado del *espejismo desarrollista* de la economía

Si bien no fue un fenómeno nuevo, en los años del cambio de siglo (XX- XXI) se puso en evidencia el creciente número de jóvenes que abandonaba prematuramente sus estudios para acceder al mundo laboral, generalmente a empleos de baja cualificación para los que no se exigían niveles formativos, ni siquiera haber terminado la ESO. Ante las cotas de deserción

provocadas por este acceso fácil al empleo, con la llegada de la crisis, estos jóvenes se encontraron con serias dificultades para mantenerse (o instalarse) en el mercado de trabajo. Además de ser expulsados de sus trabajos, en los sectores más estratégicos del espejismo económico (construcción y servicios), el riesgo de exclusión social condujo a muchos de ellos de retorno a la educación como muestra el aumento de la demanda en programas y vías de reingreso: educación de adultos, programas de segunda oportunidad, educación a distancia, convocatorias de libre acceso para titular la ESO, etc.

El AET, es un indicador de referencia europeo, de medición de la política social, laboral y educativa en la medida en que representa un obstáculo para el desarrollo social y económico de los países europeos.

Uno de los principales objetivos de las políticas educativas, nacionales y europeas, es que los jóvenes continúen su formación académica más allá de las etapas obligatorias, ya que dicha evolución educativa beneficiará el propio desarrollo individual de la persona y su progreso en la sociedad, facilitándole la inserción laboral y con ello el tránsito a la vida adulta. Ésta es una preocupación compartida en las agendas políticas europeas (y regionales), de hecho y dada la repercusión negativa que tiene en nuestras sociedades, el concepto de abandono temprano del sistema educativo viene siendo uno de los indicadores estructurales de la Unión Europea, establecido en la Estrategia de Lisboa *“Educación y Formación”*, que tenía como horizonte para 2010 la construcción de una sociedad y una economía basada en el conocimiento. Sin embargo, conviene tener presente que las políticas de lucha contra el abandono escolar, como cualquier política de naturaleza educativa, deben comprenderse en un marco ideológico situado a su vez en un contexto económico, cultural y político específico (Tarabini, 2015).

El concepto de AET -que se ha venido utilizando desde la adopción del punto de referencia en 2003-, elaborado a partir de la *European Labour Force Survey* que coordina Eurostat, hace referencia *“al porcentaje de personas de 18 a 24 años que no ha completado la educación secundaria de segunda etapa, que según la Clasificación Internacional de Educación (CINE – 97) y su equivalente en España (CNED–200) corresponde al nivel 3, y no ha seguido ningún tipo de estudio o formación”*. En otras palabras, incluye a quienes no obtienen el Graduado en Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y a todas las personas que, aun teniéndolo, no prosiguen o abandonan sus estudios o formación posteriores.

El abandono escolar como un proceso de desvinculación progresiva del sistema

Cada vez más estudios e investigaciones apoyan la interpretación del abandono como un *proceso lento y continuado que se va gestando a lo largo de la vida escolar del alumno o alumna*. Distintos expertos coinciden en considerar el absentismo escolar como la antesala del abandono (Rué Domingo, 2005; Fernández Enguita, Mena Martínez y Riviere Gómez, 2010), pero también es común relacionar el abandono con el proceso de fracaso escolar. Juntos o por separados, relacionados o no con los bajos niveles de rendimiento de los jóvenes afectados, estos fenómenos son reflejo de una educación *disfuncional* en su conjunto y del fracaso (político) en la consolidación de un sistema eficaz y estable.

Sin embargo, para entender qué sucede con los alumnos que no consiguen lograr la ESO o títulos postobligatorios, pensamos que no es suficiente analizar determinantes como el fracaso, el absentismo o determinados problemas de aprendizajes..., es necesario ir más allá y profundizar en los factores externos y en los entresijos del funcionamiento del sistema educativo. Según los expertos, junto a estos condicionantes externos, corresponde averiguar qué ocurre con el propio individuo, sus decisiones y cómo se ven sometidos a diferentes situaciones en el centro educativo.

En primer lugar, es recomendable observar qué ocurre en las etapas anteriores a la ESO, ya que hay ciertos indicadores que merecen mayor atención. Por definición, la etapa de Educación Primaria es superada por todos los alumnos, sin embargo, es en ella donde empiezan a manifestarse los primeros indicadores del fracaso, entre ellos, la repetición y el retraso académico. Un alumno o alumna que lleva retraso en primaria es muy probable que lo continúe en Secundaria y además, tendrá más probabilidades de acumular nuevos retrasos en el desarrollo de su escolarización (Fernández Enguita, 2011).

Coincidiendo con esta línea de investigación, abandonar el sistema educativo es una decisión personal, resultado final de un largo proceso de desenganche, de *desvinculación generalizada de los adolescentes respecto de la institución escolar*?. El éxito y el fracaso escolar se construyen día a día en la escuela y están más ligados a los procesos y técnicas que emplea la institución y los agentes educativos para evaluar y clasificar al alumnado que por las características personales y sociales de los mismos (Perrenoud, 2008). La presión por el rendimiento de los estudiantes y su evaluación están muy presentes en la Secundaria Obligatoria (y cada vez más en la Primaria) y es en esta etapa cuando comienzan a hacerse visibles las limitaciones y riesgos del sistema educativo. La repetición de curso, el absentismo sostenido, el fracaso escolar o el desenganche, son situaciones que preceden a la ruptura o abandono definitivo del sistema, indicadores que deberían alertarnos de la vulnerabilidad de

determinados itinerarios formativos que cargan, además, con los efectos de las desigualdades sociales, culturales, de género que les limita la continuidad formativa.

Por su parte y desde una aproximación a la realidad regional, Asunción Manzanares (2011), apunta que los factores más determinantes del AET se establecen en torno a dos focos: por un lado, las características individuales del alumno, su familia y entorno socio-familiar; y por otro, los condicionantes del contexto educativo que se dirigen principalmente a la formación del profesorado, a sus metodologías, prácticas y actitudes.

Los jóvenes del ladrillo y el abandono escolar en Castilla-La Mancha

El modelo de crecimiento económico de Castilla-La Mancha, en particular, la dependencia de sectores expansivos como la construcción y las dinámicas de empleo generadas en las últimas décadas, ha influido en el panorama educativo interfiriendo significativamente en las trayectorias formativas y laborales de los y las jóvenes (Candela, 2016).

Desde comienzos de siglo XXI la tasas de abandono educativo fueron aumentando progresivamente hasta alcanzar cifras preocupantes como el 38,6% registrado en 2006 y que escondía una cifra mucho mayor si se atiende al 47,8% de los jóvenes varones (entre 19 y 24 años) que, en ese año, manifestaban no haber completado la Secundaria (2º etapa) ni seguir ningún tipo de educación complementaria¹.

Estas dinámicas de abandono se extendieron por los pueblos y zonas de la región más vinculadas a la industria de la construcción (y los servicios) en los años del ciclo expansivo de crecimiento, desde finales del siglo pasado hasta el inicio oficial de la crisis en 2007. Esta situación afectó a varias cohortes de jóvenes -en especial a los más desmotivados que no encontraban respuesta en sus entornos educativos- que tentados por una abundante oferta de trabajos fáciles y bien pagados, desertaron del instituto. Algunos de estos empleos, como en el caso de la construcción, ofrecían salarios muy altos (incluso más de 3.000 euros al mes en algunos casos) sin apenas requisitos de cualificación ni posibilidades de promoción (Oliva y Díaz Santiago, 2005).

Esta realidad pone en evidencia la interdependencia del sistema productivo y el educativo (o la relación trabajo-educación), con efectos negativos en este caso, como muestra la situación

¹ Como es sabido el Abandono Educativo Temprano (AET) que recogen las estadísticas oficiales se refiere al porcentaje de población de 18 a 24 años que no ha completado el nivel de Enseñanza Secundaria 2º etapa y no sigue ningún tipo de educación-formación. La media porcentual del AET a nivel nacional esté en el 30 %, la tendencia en Castilla-La Mancha se sitúa 4 o 5 puntos por encima de la media durante el periodo anterior a las primeras manifestaciones de la crisis del empleo, entre el 2000 y el 2007.

actual de aquellos *jóvenes del ladrillo*. Décadas de abandono *consentido* que destruyeron las oportunidades formativas de varias cohortes de jóvenes anteriores a la crisis, como han analizado Candela y Piñón (2013).

En estos años, en que Castilla-La Mancha registraba una de las tasas de AET más elevadas en el contexto autonómico español (Gráfico 1, Anexo II), las administraciones educativas regionales pusieron en marcha un programa de medidas para prevenir y luchar contra el abandono temprano en el marco de una agenda política que priorizara la necesidad de la mejorar la calidad y la inclusión educativa de los jóvenes. Si bien algunos estudios posteriores han dado buena cuenta de los detalles y la complejidad de articular respuestas a la problemática del abandono por parte de las administraciones y profesionales implicados (Manzanares, 2011 y Manzanares y Santamaría, 2013), sigue pendiente un análisis que incluya la *evaluación realista* de los efectos y limitaciones en el diseño y la implementación de estos programas de intervención a nivel regional.

En estos últimos años han variado los costes de oportunidad de estudiar de los jóvenes castellano-manchegos, los índices de abandono escolar han disminuido y la realidad del desempleo nos muestra una bolsa de mano de obra descalificada donde abundan muchos jóvenes sin formación ni expectativas de inserción laboral. En el 2011, de los jóvenes que estaban en paro entre los 25 y 34 años, sólo el 17% tenía educación superior, el 43% había completado la educación primaria y el 53% la educación secundaria².

En el año 2014, el porcentaje de abandono temprano se ha equiparado con las cifras registradas a nivel nacional, cuando en el año 2006, había más de 8 puntos de diferencia en datos de ambos sexos, más de 11 en el caso de los hombres y 5 en el caso de las mujeres³ (véase Gráfico 1 del **Anexo II**).

Como ya hemos comentado, ante la agravante situación del abandono escolar se pusieron en marcha medidas institucionales. Entre los años 2004 y 2008 las respuestas se orientaron a la mejora de la calidad educativa y a la inclusión, sin embargo ante el reto de frenar el abandono, las medidas y programas establecidos se fueron ampliando con objetivos más claros y directos. Por ejemplo, la **Orden de 9 de marzo de 2007** se establece para guiar y asegurar procedimientos eficaces de lucha contra el absentismo escolar, para trabajar su prevención desde la intervención y el seguimiento en el entorno social y educativo. A partir de este momento, se pone en evidencia la importancia de la problemática que está sufriendo Castilla-La Mancha en cuanto al abandono prematuro y sus repercusiones a nivel formativo, laboral y

² Fuente: Ministerio de Educación. Explotación de Encuesta de la Población Activa INE.

³ Fuente: Ministerio de Educación. Explotación de Encuesta de la Población Activa. INE

social. Con la implementación de dicha orden, es necesaria la participación e implicación de diversas entidades e instituciones como centros educativos, servicios sociales o ayuntamientos. Más adelante, cuando descendamos a los detalles del estudio de caso, comentaremos los aciertos y limitaciones que representan estos compromisos y prácticas políticas.

Las tasas actuales de abandono y desempleo juvenil continúan siendo muy elevadas en la región, lo que refuerza la interpretación del peso de otros factores determinantes, además del efecto llamada del empleo, como son el entorno socio-cultural, la familia o el funcionamiento del sistema educativo⁴. Como veremos a continuación, estos factores no solo condicionan las dinámicas de abandono prematuro de las aulas, sino que también están influyendo en las opciones de itinerarios y trayectorias “discontinuas y divergentes” que escogen cada vez más adolescentes y jóvenes castellanomanchegos, opciones y vías educativas alternativas con mejores expectativas de logro, a veces, que las que se rigen la norma.

4. Investigar el Abandono Escolar a través de un estudio de caso

La estrategia (y metodología) de investigación en el contexto concreto de Manzanares

Manzanares, en la provincia de Ciudad Real, es un municipio de 19.239 habitantes, cuya economía y mercado laboral están basados en la agricultura, la industria y los servicios. La actividad agrícola se fundamenta en el cultivo de la vid y los cereales, y son varias las cooperativas y empresas que se dedican a la transformación de estas materias primas para su posterior distribución y comercialización.

La oferta educativa en la localidad de Manzanares es amplia; dispone de 12 centros de enseñanza, entre públicos y concertados con numerosas modalidades formativas y plazas disponibles. La actividad industrial del pueblo, más vigorosa en décadas pasadas, sostenida por el sector de la automoción y electromecánica, ha favorecido una oferta formativa en formación profesional que se ha consolidado en varios centros educativos de Secundaria donde se imparte un conjunto de módulos medios y superiores, que incluyen la FP– Dual, orientados principalmente a adolescentes y jóvenes masculinos.

Desde un punto de vista metodológico, esta investigación responde a las características de un estudio de caso con una mirada local hacia el municipio de Manzanares, que pretende

⁴ Véase al final el Gráfico 2 donde se reproduce la Tasa de desempleo juvenil por edad y sexo en la Comunidad Autónoma de Castilla la Mancha.

diagnosticar y abordar la problemática del AET en la localidad. Nuestro propósito es acercarnos a la situación y vivencias de los jóvenes manzanareños, recoger sus opiniones y actitudes en relación a sus experiencias escolares, a los motivos que influyeron (o influyen) en sus decisiones de abandonar y/o interrumpir los estudios, sus expectativas actuales, etc. Por otro lado, nuestro interés abarca también el conocimiento y la observación del funcionamiento de los programas y medidas especiales que se llevan a cabo en este municipio para hacer frente al AET y prevenirlo.

Por tanto, el logro de los objetivos expuestos en el planteamiento de la investigación, marca un específico diseño metodológico marcado por una aproximación cualitativa al objeto de estudio que nos preocupa.

El método de trabajo se ha basado en un diseño cualitativo, que incluye la triangulación de diferentes agentes y fuentes de información, así como diferentes técnicas e instrumentos de recogida de datos y análisis de información. Con dicha metodología y una primera revisión bibliografía, se pretende encadenar el análisis teórico con la realidad concreta del abandono en Manzanares. Tanto el trabajo de revisión bibliográfica como el posterior trabajo de campo, son combinados para reforzar el planteamiento de la investigación y para dar una respuesta objetiva de la información recopilada. Para ello, hemos apostado por acercarnos a los discursos de los distintos agentes que integran la comunidad educativa (alumnado, profesorado, equipos directivos de Institutos, educadoras sociales, familiares..) que pensamos, pueden ilustrar, reforzar o contrastar los aspectos que nos interesan de la problemática actual del abandono.

Por otra parte, el material analítico de esta investigación incorpora tres dinámicas de grupo (o entrevistas grupales) en las que se han participado perfiles de adolescentes y jóvenes con experiencia de abandono escolar o en situación de riesgo (Véase en el **Anexo I** la identificación de las fuentes testimoniales).

Además, se han mantenido una serie de entrevistas individuales con Técnicos y especialistas (Educatora social del Programa Prevención y Lucha contra el abandono escolar temprano), Directores y profesorado de centros educativos y alumnado afectado.

Las entrevistas realizadas, se han dirigido a jóvenes con perfiles concretos y que han estado o están en riesgo de abandono y actualmente son “retenidos” en el sistema educativo.

Todo ello, nos han permitido fundamentar y situar la dimensión del abandono y los factores influyentes del mismo, como se ha mencionado con anterioridad. Asimismo, la visita y observación directa en los centros educativos, la relación y contacto con jóvenes, técnicos y especialistas de apoyo, así como los profesionales de equipos directivos, nos han ayudado a

conocer y valorar el funcionamiento de las medidas destinadas a la prevenir y luchar contra el AET. En este sentido, hemos abordado uno de los principales objetivos del proyecto: conocer desde el territorio las acciones y medidas concretas que se llevan a cabo para atender el fenómeno del abandono escolar desde las Administraciones locales y los centros educativos, así como la trascendencia y eficacia de las mismas.

Un primer avance de resultados

Los testimonios recogidos a jóvenes que han vivido procesos de interrupción o abandono escolar (o están en riesgo de hacerlo) coinciden en haber sufrido un proceso de desenganche con la escuela, ya desde los últimos cursos de la educación primaria y lo expresan como un desapego progresivo que termina alejándoles del interés por aprender (*por lo que el profesorado dice, por lo que pasa en el aula...*) hasta la desconexión total. La mayoría reconoce haber sido protagonista de este proceso de abandono, relatan experiencias muy parecidas en relación al rechazo y a la decisión de dejar la escuela: “...ibas al instituto porque te obligaban, todos los días la misma rutina, escuchar todo el tiempo, las broncas, los partes..., no me interesaba nada... al final me quité..., me fui a trabajar al campo con mi padre”⁵.

El momento de la ruptura o desenganche se produce en plena adolescencia, en una etapa donde el acceso al trabajo y lo que este implica, es vivido por muchos jóvenes como el tránsito a la vida adulta y en determinados contextos geográficos como el que nos ocupan, el “efecto llamada” tiene un peso significativo en las opciones y estrategias del alumnado: “En unos años la estampida fue brutal, la mayoría se iba a trabajar al ladrillo, seguros y orgullosos de la decisión de dejar el instituto, incluso te decían a la cara que en un mes iban a estar ganando más que tú..., y lo triste es que era verdad..., la presión en casa era muy fuerte, algunos te dejaban con pocos argumentos para convencerles...” (Profesor de Instituto).

Igualmente, el desapego y la desvinculación emocional con la institución están muy presentes en los relatos de los jóvenes en situación de riesgo de abandono pero que continúan “retenidos” (y bajo seguimiento) en el instituto. Los testimonios recogidos en una de las dinámicas grupales realizadas con 5 alumnos del módulo II del Programa de Cualificación Profesional (PCPI-II) son bastantes coincidentes: todos tienen el objetivo común de terminar

⁵ Joven de Membrilla, abandonó en tercer curso de la ESO.

su formación actual e irse a trabajar. Algunos ven viable la opción de ingresar en el ejército pero en el caso de que no les cogieran su meta es irse a trabajar: *Si no me cogen en el ejército... me buscaré la vida, sino me iré con mi padre de butanero. Ellos siempre han querido que estudie, lo que pasa es que nunca he hecho caso, ... yo lo tengo fácil* [Alumno 3-PCPI II].

La inseguridad y desmotivación con características comunes en algunos perfiles que quiere estudiar pero no se ven capaces, la falta de confianza y la baja autoestima con claves para entender que el alumno, en este caso, se encuentre en una situación de severa vulnerabilidad:

“Mis padres siempre me han dicho que estudie..... pero es que son 5 años de tu vida dándole al estudio, yo es que tengo mi novia que está en 2º de Bachiller y a lo mejor está 6 horas estudiando para un examen... y yo que nunca he estudiado voy a estar 6 horas y no me voy a aprender na... Mi primo también que tiene carrera con una nota de un 6 o 7 es que no puedes hacer casi na con esa nota... Yo no voy a estudiar por que se que no... porque me voy a poner y a la media hora sé que no voy a poder estar... no sé, a mí me gustaría ser profesor de educación física y me tengo que sacar el bachiller y puff. Yo quiero sacarme estoy e irme al ejército y si me cogen sacarme lo que me tenga que sacar allí y sino, pues a trabajar”.

Yo ya lo digo: tenía que haber estudiado..., ya es tarde... lo digo porque me va a costar y no puedo estar más de media hora estudiando, me cansaba, es que no me gusta... y si no lo he hecho antes que era un crío y no tenía que estudiar casi na, imagínate ahora....”[Alumno 3-PCPI II]

En efecto, el peso de los factores emocionales y afectivos condiciona la situación de bloqueo personal de los jóvenes: *están convencidos de que no valen para estudiar, de que no serán capaces de sacar la ESO*, reconoce una técnica responsable del acompañamiento del programa local de prevención del absentismo para quien ésta es la razón primera de la desvinculación afectiva del alumnado con el Instituto. El mensaje sobre la dificultad o incapacidad para superar la ESO, no solo ha calado en los imaginarios juveniles, lo hemos escuchado con cierta reiteración en los discursos del profesorado y de los equipos directivos de algunos institutos de la zona, sobre todo de los más diezmados por el fracaso y abandono escolar de las décadas pasadas. De ahí que la cuestión del arraigo o del vínculo entre el alumno y la institución pero también con su compromiso formativo, sea una de las estrategias con las que se trabaja en la intervención y acompañamiento profesional con jóvenes en riesgo de abandono⁶.

⁶ Coincidiendo con otras experiencias de políticas locales contra el abandono escolar, como relata una Técnica del Consorcio de Educación de Barcelona: *“Es esta una cuestión más de vínculo. Para prevenir el abandono educativo tú tienes que sentirte arraigado a la escuela y tienes que sentirte comprometido con tu proceso*

A lo largo de este proceso de pérdida de adhesión escolar, el género tiene una influencia evidente y no solo a nivel numérico –está constatado que los chicos abandonan más que las chicas-, sino también porque las jóvenes viven el abandono de manera diferente, desvinculándose de manera expresiva e instrumental de la institución pero construyendo proyectos formativos alternativos probablemente porque son conscientes de su posición desigual en el mundo laboral:

“A mí me gustaría seguir estudiando porque si me pongo a trabajar y luego se me olvidan las cosas pues no....me saco ya todo de un tirón”..... quiero estudiar un grado medio de jardín de infancia y luego quien sabe, quizás magisterio”.

[Alumna 5- PCPI II]

Se observa, también, que el factor del entorno o la situación familiar es de vital importancia en las trayectorias de estos alumnos y en buena medida condiciona la continuidad o interrupción de los estudios. El proceso no solo implica al alumnado, la falta de vinculación afectiva e instrumental con la escuela también afecta a la familia, particularmente en época de crisis y en contextos sociales con necesidades económicas.

“Yo voy a trabajar porque me lo han dicho ellos... sino me hubiera ido a estudiar, porque mi idea era irme a hacer un grado medio pero me dijeron que trabaje primero y si luego andamos un poco mejor pues que estudie..... si veo que no tengo un trabajo fijo pues me pondré a estudiar”. *[Alumno 1- PCPI II]*

“Yo también me voy a trabajar porque me lo ha dicho mi familia. Los días que no tengo instituto me voy a ayudarles a trabajar... si encuentro trabajo pues lo dejaré”. *[Alumno 2- PCPI II]*

En relación a las causas y motivos del abandono, uno de los rasgos más llamativos (y coincidentes) del discurso colectivo de los jóvenes hace referencia a la calidad de la enseñanza y del desempeño docente. El aburrimiento, la falta de interés y la desmotivación, junto a la influencia de las “malas compañías”, son las respuestas más frecuentes:

“Yo en el primer trimestre si iba y llevaba todo aprobado y ya en el segundo y tercer trimestre es que no iba, ya repetimos, repetimos todas, se lio buena”. *[Alumna 5- PCPI II]*

“Si venias a clase y te aburrías na más que con tochos de copiar y copiar y luego te saltabas las clases y estabas con tus amigos con balones, riéndote y pasándotelo bien pues se te quitaban las ganas de venir..... copiar, na más que con el libro y el

formativo. Es esta cuestión de cómo te vinculas. Y eso pasa con las relaciones emotivas. Es una cuestión emotiva, relacional”. Fragmento Tomado de Tarabini, Curran, Montes y Parcerisa (2015: 39).

cuaderno, ejercicios y ejercicios, algunas cosas no te enterabas, levantabas la mano y te lo explicaba pero seguías sin enterarte”. [Alumno 3 - PCPI II]

El significado de estos discursos sugieren que la falta de adhesión escolar no es responsabilidad exclusiva del alumnado, la propia institución y las prácticas del profesorado no están favoreciendo la identificación, ni expresiva ni instrumental, del alumnado. La desmotivación del profesorado, la obsolescencia de las metodologías empleadas en el aula y la carencia de flexibilidad.., son otras manifestaciones que expresan los voces de los estudiantes consultados, supuestamente *inadaptados*, y que nos refieren a la profunda crisis en la que está inmersa la educación.

“Cuando están de 20 personas en la clase y 17 dando guerra y tocándote las narices, directamente el profesor dice cuando llega fin de mes a mí me pagan y ya está... La verdad que hay profesores y profesores... pero en este instituto tienes mucha libertad, no hay control, no les importa... Si yo quiero salir ahora del instituto salgo y me voy”.
[A3PCPI – II]

Con ello, se pone en evidencia la rigidez del sistema, la escasa atención al alumnado, a sus necesidades individuales y a su acompañamiento académico que hace que, al final, muchas y muchos, se sientan “abandonados”.

En este sentido, los discursos del profesorado con responsabilidades en la orientación y en la dirección también son muy reveladores. Convergen con los estudiantes al constatar las rigideces del sistema educativo, comparten el pensamiento colectivo de que la metodología de trabajo necesita una flexibilización y readaptación urgentes:

“Es necesario una metodología diferente... algo más plural... hay alumnos que les cuesta mucho, que ya desde primaria tenían problemas para seguir el ritmo y con diferentes problemas.... Cuando llegan al instituto ya necesitan adaptaciones... les cuesta coger el ritmo... hay que cambiar de aires”. [Educativa Social – Técnica de Programa de Prevención de absentismo]

“Hay un salto al vacío y que en ocasiones piensan, cuántos alumnos van a recuperar, cuántos van a pasar.... Los has retenido, ya no hay abandono... pero si lo que queremos es saldar las estadísticas lo vamos a hacer... pero a que coste?..... Nosotros intentamos salvarlos al precio que sea... con todos los recursos que tenemos”. [Orientadora de Instituto]

Obviamente, la oferta formativa de los centros de Manzanares es bastante amplia pero a esa oferta es necesario añadirle programas compensatorios y de refuerzo que no dejen a los alumnos en la estacada, justo el espíritu contrario del recién estrenado Programa de Formación Básica (FPB). Por otro lado, la oferta de FP de la localidad presenta algunas limitaciones como, por ejemplo, que está orientada al sector masculino lo que segrega y

perjudica la situación de las jóvenes de la localidad. Aquellas alumnas interesadas en seguir itinerarios formativos más “feminizados” (ramas de cuidados personales, educación infantil, enfermería, análisis de laboratorio...) tienen que dirigirse a otros municipios (alejados) como Ciudad Real o Puertollano con las dificultades y sobreesfuerzos añadidos que esto conlleva⁷.

Otro frente problemático que no se empieza a visibilizar en los análisis del abandono escolar se refiere a las limitaciones y carencias formativas del profesorado de educación secundaria, particularmente, en cuestiones metodológicas que puedan renovar aspectos curriculares, herramientas de trabajo y procesos de enseñanza-aprendizaje, sin olvidar la necesaria atención a las relaciones con el alumnado y la gestión democrática del aula.

“En los institutos hay demasiadas puertas cerradas, y eso dice mucho de las actitudes y prácticas del profesorado, es decir, yo cierro mi puerta y cierro mi puerta”.
[Orientadora de Instituto]

Este análisis preliminar de las opiniones y testimonios recogidos, así como el contraste entre los discursos de los agentes protagonistas de la escena socioeducativa (profesorado, alumnado, especialistas y técnicas de apoyo), nos dejan claras evidencias de que algo no se está haciendo bien en las aulas: la situación de irresponsabilidad, opacidad y secretismo que los entrevistados expresan como “puertas cerradas” está alimentando el éxodo escolar y el aumento del número de alumnos y alumnas cada vez más vulnerables al desapego y al abandono, desmotivados, aburridos y con una necesidad de atención y de guía por parte del sistema educativo, empezando por el profesorado.

5. Consideraciones finales

La elevada tasa de abandono temprano constituye uno de los retos más apremiantes en la mejora del funcionamiento de nuestro sistema educativo y de la reproducción de la sociedad para evitar el riesgo de exclusión social y laboral que viven los jóvenes. Se trata como sabemos de un fenómeno generalizado y que afecta a todas las regiones aunque con intensidades u particularidades muy diversas.

⁷ Sobre los problemas que acarrea esta oferta de FP atomizada y segregada en Castilla-La Mancha, remitimos al trabajo presentado por Candela y Piñón (2016): “Precarias y triunfantes perdedoras: las desigualdades de género en la inserción laboral de las mujeres jóvenes manchegas”, en este mismo Congreso, GT-Sociología del Trabajo.

Es evidente que el nivel educativo es un factor determinante para el empleo, la educación aumenta significativamente las probabilidades de acceso al trabajo, si bien en los tiempos de incertidumbre que vivimos los créditos formativos no aseguran un acceso más rápido y sostenido al mercado de trabajo. Lo que si es cierto es que el abandono de la educación tiene efectos directos sobre las oportunidades de empleabilidad de los jóvenes, sobre los salarios, la igualdad y la promoción laboral que crece en función del nivel educativo del trabajador/a: *“las personas que abandonan los estudios se caracterizan por una peor empleabilidad: participan menos en el mercado de trabajo, tienen una menor probabilidad de empleo, están más expuestos a la temporalidad y obtienen menores salarios”* (IVIE, 2012).

El acercamiento a la problemática del abandono escolar en Castilla-La Mancha, desde la realidad educativa concreta de Manzanares, nos ha permitido indagar en los múltiples factores que determinan este fenómeno complejo. Desde abordajes conocidos, por nuestra parte aportamos observaciones y discursos que apoyan y contrastan diferentes interpretaciones a partir de las opiniones y los testimonios vitales de jóvenes y agentes socioeducativos implicados.

Entre los aspectos más reveladores, observamos los diferentes factores que llevan a muchos jóvenes a interrumpir la secundaria reglada para elegir de otras vías o itinerarios menos comunes para continuar con los estudios. Estos itinerarios formativos divergentes casi siempre son escogidos por el alumnado como alternativas al abandono o al fracaso escolar. Nos hemos encontrado con trayectorias muy diferentes que muestran la paradojas y disfunciones del sistema, como los jóvenes que tras pasar por PCPI consiguen titular ciclos superiores de Formación profesional e incluso llegar a estudios universitarios o aquellos que transitan por varias etapas a contracorriente o alterando la pauta *normal*: titulan la ESO, acceden a una FP de Grado Medio, siguen o no a uno superior y enganchan con el Bachillerato..., o los conocidos itinerarios de retorno, tras periodos de interrupción, a través de las Escuela de Adultos (los que se fueron sin la ESO) o por los programas de bachillerato nocturno en los (mismos) institutos que abandonaron años antes. Además de otras prácticas usuales en el territorio explorado, identificadas con familias de clase media, que aprovechan los escasos intersticios para sortear las rigideces del sistema, como transitar a centros privados-concertados cuando las exigencias de la ESO o del acceso a Ciclos Formativos Superiores, son excesivas.

Para entender las causas y circunstancias que rodean los procesos de abandono educativo, es necesario conocer y profundizar en la influencia de los factores externos: los entornos y estrategias familiares, el funcionamiento de los mercados laborales locales, las culturas del territorio y todo lo que ocurre en el interior del sistema de enseñanza. Es de vital importancia mejorar las formas de trabajar en el aula, la formación e innovación docente, las actitudes y prácticas del profesorado y del personal de apoyo de los centros, así como escuchar las opiniones y demandas de los y las adolescentes y jóvenes que con demasiada frecuencia transitan sin rumbo por los institutos y centros de educación de adultos. En este sentido, nuestra experiencia directa de investigación coincide con las evidencias y resultados derivados de otros estudios y análisis que tienen presente *la voz del alumnado* como agente social protagonista y que apuntan con claridad los retos de reflexión y mejora que tiene que asumir la institución escolar con el esfuerzo primordial del profesorado. Entre otros: ser capaces de implicar al alumnado en el funcionamiento y las decisiones de los centros y de las aulas, atender y alimentar sus “diferentes relaciones con el saber”, como proponen Hernández y Tort Bardolet (2009), acompañar sus proyectos formativos, cuidar los vínculos afectivos y la identificación con la institución, etc.

Generalmente el éxito educativo es medido por el rendimiento individual y la correcta finalización de cada una de las etapas educativas culminando con el acceso a la Universidad, pero tendemos a olvidar a los alumnos y alumnas (cada vez más numerosos/as) que consiguen el logro académico (Ciclos Superiores de FP, titulaciones no regladas o grados universitarios) por otras vías menos comunes, sorteando las rigideces de un sistema y las desigualdades sociales y económicas que desincentivan y lastran sus oportunidades educativas.

En nuestras observaciones, nos hemos encontrado con alumnos desmotivados, sin intereses ni preocupaciones, adolescentes con pánico al fracaso y con una autoestima que roza los suelos porque “no se ven capaces de seguir estudiando”. En su mayoría arrastran etiquetas y estigmas (“tripitidores”, “TDAH”, “inadaptado”, “calienta sillas”, “desertores”...), muy pocos recuerdan que algún profesor o profesora haya confiado en sus posibilidades de logro a lo largo de su escolarización.

Igualmente, el funcionamiento del sistema educativo arrastra sus responsabilidades en estos procesos de abandono. Los discursos del alumnado y del profesorado coinciden en algunas claves explicativas: la rigidez del sistema. Todos somos conscientes de que la educación actual no pasa por su mejor momento; los cambios continuos de legislaciones no ayuda

mucho (tampoco la resistencia de muchos docentes a la renovación metodológica o la alianza con las TICs) a la labor de “entusiasmar” y “retener” a los alumnos y alumnas en las aulas. Probablemente para esta labor es necesario un cambio radical de mentalidad, una transformación real del compromiso y la actitud docentes desde el convencimiento de que la educación puede mejorarse, igual que el clima de las aulas, con dedicación, exigencia y ganas de trabajar. Desde la etapa temprana de infantil es imprescindible acoger e involucrar lúdicamente a los pequeños (ya sometidos muchas veces a la tiranía de la ficha), atraerlos hacia el juego, la curiosidad de saber, las prácticas artísticas, el apego por el aula y la convivencia entre iguales, despertarles todo lo ilusionante que tiene ir a la escuela cada día. De igual forma, debe ocurrir en etapas posteriores, incluida la universidad. Hay una inminente necesidad de flexibilizar las formas de enseñar y de aprender, ofreciendo una educación a la medida de cada individuo, adaptando contenidos, métodos y prácticas docentes a las necesidades personales del alumnado.

6. Bibliografía:

CANDELA, P. (2016): “Sobreviviendo a la crisis: trayectorias formativas y laborales de jóvenes castellano-manchegos que soñaron con el ladrillo”, en *Revista del Ministerio de Empleo y Seguridad Social*, núm. 120, pp. 93-118.

CANDELA, P. Y PIÑÓN, J. (2014): “Transiciones del Trabajo a la Escuela en época de crisis: trayectorias vitales de jóvenes castellanos-manchegos que soñaron con el ladrillo”, en *Crisis y cambio. Propuestas desde la Sociología*. XI Congreso Español de Sociología (FES), pp. 620-629. Online: http://fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/Libro%20de%20Actas%20final_1.pdf

CONSERJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES (2008). *Plan para la reducción del abandono escolar y reincorporación al sistema de educación y formación*. Junta de Comunidades de Castilla La Mancha. Recuperado de: <http://www.educa.jccm.es/es/sistema-educativo/exito-educativo/plan-reduccion-abandono-escolar-1>

DIPUTACIÓN DE CIUDAD REAL (2009). *Informe socioeconómico del Campo de Calatrava Histórico*. Manzanares. Recuperado de: <http://www.dipucre.es/redirect&cat=22&id=4300&modo=html>

ESCUADERO, J.M y MARTÍNEZ, B. (2012): “Las políticas de lucha contra el fracaso escolar. ¿Programas o cambios profundos del sistema y la educación?. *Revista de Educación* (número extraordinario), pp. 174-193.

FERNÁNDEZ ENGUITA, M.; MENA MARTÍNEZ, L.; RIVIERE GÓMEZ, J. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Colección Estudios Sociales, 26. Barcelona: Obra Social La Caixa, recuperado de: http://obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/Estaticos/pdf/Estudios_sociales/vol29_completo_es.pdf

FERNÁNDEZ ENGUITA, M. (2011): “De desapego al desenganche y de este al fracaso”, en RASE, vol. 4, nº 3, pp.255-269. (Consultada en 29 de marzo: <http://egeco.es/MFE-bandonono%20escolar.pdf>)

FUNDACIÓN BANCAJA e IVIE (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas). *Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes. Junio de 2012*. Base de datos disponible en línea: <http://www.ivie.es/es/banco/insercion/insercion.php>

GARCÍA GRACIA, M; CASAL I BATALLÉ, J.; MERINO PAREJA, R. y A. SÁNCHEZ GELABERT (2013): “Itinerarios de abandono escolar y transiciones tras la enseñanza secundaria obligatoria”, en *Revista de Educación*, núm. 361, pp. . Disponible en http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/361_135.pdf (Consultada 12 mayo 2015)

HERNÁNDEZ, F Y TORT BARDOLET, A. (2009): “Cambiar la mirada sobre el fracaso escolar desde la relación de los jóvenes con el saber”, en *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 49, Nº. 8. Consultado en línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3033975>

MALGESINI REY, G. (2014). *Informe social de Castilla La Mancha*. EAPN Castilla La Mancha. Recuperado de: http://eapn-clm.org/ARCHIVO/documentos/recursos/2014_INFORME_CASTILLA_LA_MANCHA_EAPN-CLM.pdf

MANZANARES, Asunción (Dir.) [2011]: *Estudio sobre la prevención y lucha contra el abandono escolar temprano en la Comunidad de Castilla la Mancha*. Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración. Estudio financiado por la Unidad Administradora del Fondo Social Europeo. http://www.empleo.gob.es/uafse/es/novedades/pdf/ABANDONO/Informe_ESTUDIO_ABANDONO_TEMPRANO_CASTILLA_LA_MANCHA_x2x.pdf

MANZANARES MOYA, A.; SÁNCHEZ SANTAMARÍA, J. (2013). *La perspectiva de los profesionales en la comprensión y articulación de respuestas al abandono temprano de la*

educación y formación. Revista de curriculum y formación del profesorado. Vol. 17, Nº 3, 2013. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev173COL8.pdf>

MENA MARTÍNEZ, L.; FERNÁNDEZ ENGUITA, M y RIVIERE GÓMEZ, J. (2010): “Desenganchados de la educación, procesos, experiencias, motivaciones y estrategias de abandono y del fracaso escolar”, Revista de Educación, 2010.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2013). *Informe 2013: Objetivos educativos europeos y españoles. Estrategia Educación Formación 2020*. Madrid. Recuperado de: <http://www.mecd.gob.es/dctm/inee/indicadores-educativos/informeet20202013.pdf?documentId=0901e72b81732dc8>

OLIVA, J. y DIAZ SANTIAGO, M.J. (2005): “Reestructuración productiva y movilidad laboral: los “commuters” de la construcción en Castilla-La Mancha”, en J. J. Castillo (Dir.): *El Trabajo recobrado. Una evaluación del trabajo realmente existente en España*. Madrid, Miño y Dávila, pp. 123-169.

PEREA, C.; ACTIS, W. PADRA, M.A. (2013). *La juventud ante su inserción en la sociedad. Actitudes y demandas en relación a la escuela. Una aproximación a las causas del abandono escolar prematuro*. Colectivo IOE. Intervención sociológica. Colección estudios e informes.

PÉREZ CAMARERO S. (2013): *Un futuro sin generación perdida. Una revisión de la situación de los jóvenes en España*. Madrid: Injuve. Recuperado en: <http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/23/publicaciones/UnFuturoSinGeneracionPerdida.pdf>

PERRENOUD, PH. (2008): *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. Madrid, Morata.

RUÉ DOMINGO, J. (2005): *El absentismo escolar como reto para la calidad educativa*. Madrid, CIDE, Ministerio de Educación y Ciencia.

TARABINI, A. (Coord.) [2015]: *Políticas de lucha contra el abandono escolar en España*. Síntesis, 2015.

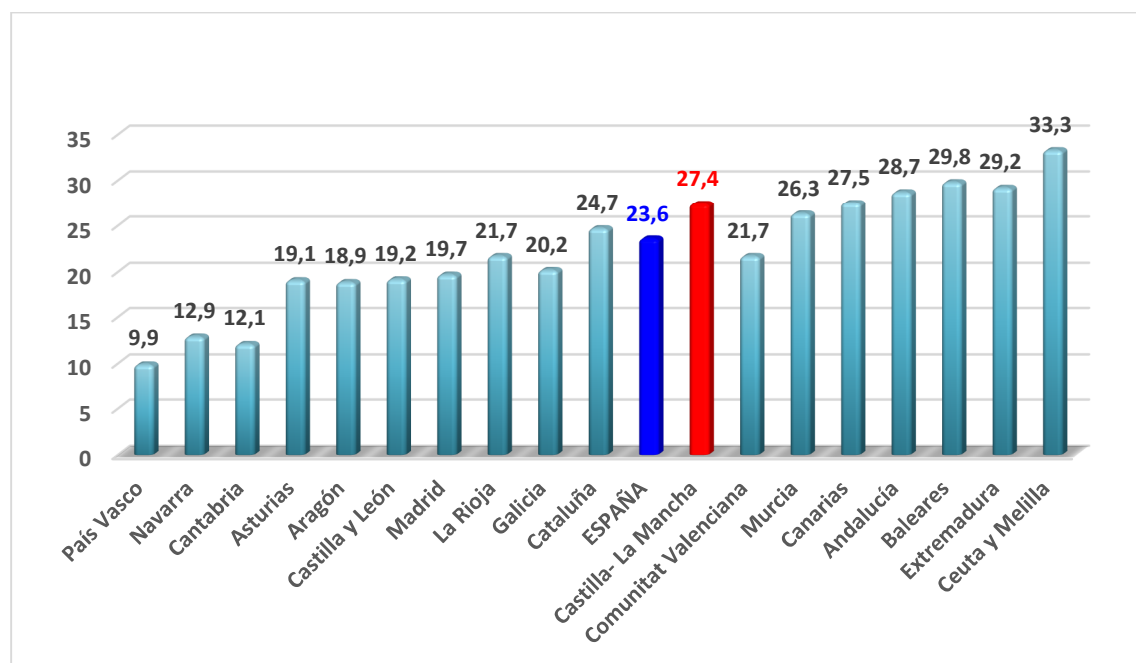
ANEXO I. Identificación de los testimonios reproducidos en el texto.

- Entrevistas en Profundidad con jóvenes masculinos, entre 20 y 25 años, con trayectorias de interrupción o abandono escolar que en la actualidad han retornado a la formación reglada, municipios de Manzanares, Membrilla y Valdepeñas.
- Dinámica Grupal PCPI-II (Programa de Cualificación Profesional Inicial): Formada por 4 estudiantes entre 16 y 18 años de un Instituto Público de Manzanares. Identificados en el texto como: A1.PCPI-II, A2.PCPI-II, A3.PCPI-II, A4.PCPI-II y A5-Fem.PCPI-II (correspondiendo este último a la alumna de 18 años).
- Dinámica Grupal de PFB (Programa de Formación Básica), formado por 4 alumnos entre 14 y 16 años que se estrenan en esta modalidad formativa.
- Entrevista grupal con: Orientadora de Instituto, Jefe de Estudios adjunto de FP y Educadora Social como técnica local responsable del Programa de Prevención y Lucha contra el AET (Ayuntamiento de Manzanares).

ANEXOS II

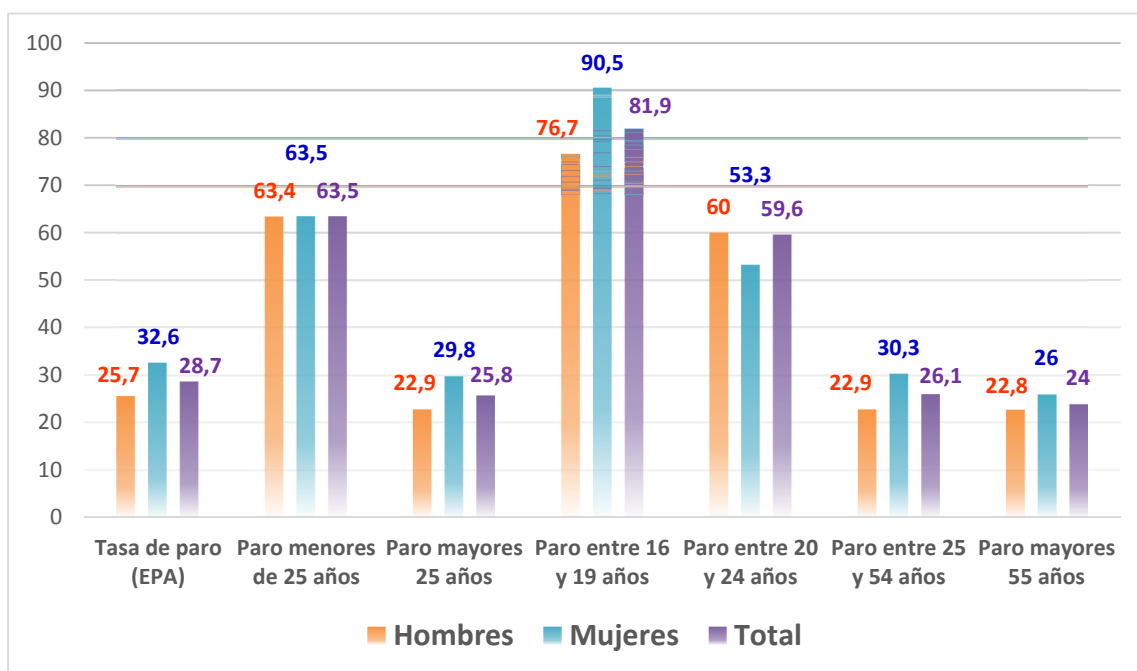
Gráfico 1. AET por Comunidades Autónomas. Año 2013

(Porcentaje de jóvenes entre 18-24 años que no han completado la ESO y no siguen ningún tipo de educación- formación)



Fuente: Encuesta de Población Activa. INE. Elaboración propia

Gráfico 2. Tasa de desempleo juvenil por edad y sexo en la Comunidad Autónoma de Castilla la Mancha.



Fuente: EPA. Encuesta de Población Activa de la Comunidad Autónoma de Castilla La Mancha. Primer Trimestre de 2015. Elaboración propia.